

MEDIDAS DE PRESERVACIÓN PARA BIBLIOTECAS PÚBLICAS

ACCIONES CONTRA EL ATAQUE DE HONGOS

Como se expuso en el documento *Medidas de preservación para bibliotecas públicas. Prevención contra los hongos*, los problemas que ocasionan los hongos no se limitan sólo a los libros y otros materiales de las bibliotecas. Los hongos excretan enzimas que les permiten digerir materiales orgánicos, lo cual produce debilitamiento del material en las zonas donde se aloja, favoreciendo su deterioro acelerado, igualmente contienen sustancias que manchan el papel, los tejidos y el cuero.

Investigar qué está provocando el crecimiento de hongos, es decir, conocer la causa del problema es la mejor manera de evitar su propagación, buscando la fuente de humedad, por ejemplo, una gotera en el techo o de una tubería, un cristal quebrado en una ventana, un sótano mojado o fuentes de agua interiores.

Luego de conocer la causa del problema, se toman las medidas necesarias para modificar el ambiente, para que no se favorezca su crecimiento:

- Usar ventiladores para aumentar la circulación de aire en el área afectada.
- Abrir ventanas, si el nivel de humedad fuera del edificio es más bajo que en el interior.
- Instalar deshumidificadores y asegurarse de su drenaje continuo o de vaciarlos con frecuencia.
- Disminuir la humedad relativa a 55% o

menos y procurar una temperatura inferior a 20° C., utilizando un instrumento de registro que pueda medir con precisión tanto la humedad relativa como la temperatura.

En relación a los materiales afectados las recomendaciones son las siguientes:

- Consultar al Centro Nacional de Preservación Documental para precisar las acciones a desarrollar.
- Aislar dichos materiales para reducir la dispersión de las esporas y la contaminación de otros materiales.
- En el caso de brotes pequeños, colocarlos temporalmente en bolsas de plástico y trasladarlos a un lugar seco; no deben permanecer en la bolsa una vez que han llegado a un área limpia, porque ello crea un micro ambiente que puede fomentar un mayor crecimiento de hongos.
- Si se trata de un brote de hongos de grandes dimensiones, declarar en cuarentena el lugar afectado y pedir ayuda profesional inmediatamente.
- Secar o congelar las colecciones, si están húmedas. Generalmente, los hongos crecen sobre los materiales mojados en unas 48 a 72 horas y, a veces, antes. Si no se consigue secar el material afectado dentro de ese tiempo, es conveniente congelarlo. Se puede utilizar una nevera de las que no producen escarcha, así se evitará un mayor crecimiento de hongos

hasta tener la oportunidad de secar y limpiar todo el material.

- No es aconsejable congelar o deshidratar por congelación la mayoría de los materiales fotográficos, por eso, en tal caso se debe consultar a un especialista en conservación de fotografías.
- Para reducir la dispersión de las esporas, se deben colocar los ventiladores de forma tal que el aire no impacte directamente sobre los materiales afectados. Secar el ambiente inactiva el hongo.
- La luz ultravioleta o el sol pueden inactivar efectivamente el hongo. La misma es dañina para la mayoría de los materiales de bibliotecas, archivos o museos, pero es razonable usarla para controlar pequeños brotes localizados, ya que la exposición al sol acelera el secado. El hongo activo normalmente sufrirá un cambio de color como reacción a la luz al cabo de 10 minutos, sin embargo dicha exposición no debe exceder de los 30 minutos.
- Secar y limpiar minuciosamente la sala o salas donde ocurra un brote de hongos. Los estantes y pisos se deben limpiar con una aspiradora de líquidos/polvo y seguidamente, con una solución fungicida. Las estanterías se deben secar por completo antes de volver a colocar los materiales.
- Devolver los materiales al área afectada, sólo después de haber limpiado cuidadosamente la zona e identificado y tratado la causa del brote de hongos.

El personal que participa en la limpieza de colecciones, y muy especialmente en el rescate de materiales atacados por hongos, debe seguir las siguientes recomendaciones para la preservación de su salud:

- Utilizar guantes de goma para impedir el contacto directo de la piel con los elementos nocivos.
- Emplear bata de laboratorio, delantal o vestido completo (con pantalones de algodón o material lavable), los cuales deben reservarse para uso exclusivo de este trabajo porque es muy fácil transportar, entre la ropa, plagas invisibles de un lugar a otro.
- Utilizar máscara para la protección de la boca y orificios nasales.
- Emplear lentes industriales para la protección de los ojos.
- Lavarse las manos y la cara después de terminar la sesión, después de haberse quitado la ropa de trabajo y antes de comer o beber.
- Designar un lugar "sucio" en el que se pueda quitar el equipo protector contaminado.
- Desinfectar el equipo en forma periódica y programada. Lavar las batas de laboratorio y otras prendas de uso con cloro y agua caliente.
- No programar sesiones de más de cuatro horas continuas de limpieza al día para darle al organismo la oportunidad de recuperarse entre una sesión y la siguiente.